# Peregrinos de Esperanza

Boletín de Jubileo

Un mensaje de esperanza en la libertad religiosa Por Francine Costantini, Directora de la Pastoral Juvenil

En medio del Año Jubilar de la Esperanza 2025, la Iglesia nos invita a mirar de nuevo las hermosas enseñanzas del Concilio Vaticano II. Un mensaje poderoso proviene de la Dignitatis Humanae, la Declaración sobre la Libertad Religiosa (1965). Este documento trae esperanza porque nos recuerda que Dios le da a cada persona la libertad de buscarlo y adorarlo, y esa libertad debe ser protegida tanto por la Iglesia como por la sociedad.

Como católicos, creemos que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. La Dignitatis Humanae dice claramente que la fe debe ser elegida libremente, no forzada. Declara: "La persona humana tiene derecho a la libertad religiosa", lo que significa que nadie debe ser "obligado a actuar de manera contraria a sus propias creencias, ya sea en privado o en público" (DH 2). Esto nos da esperanza: somos libres de seguir a Jesús, compartir su amor y confiar en que Dios puede llegar a cada corazón.

Este mensaje también da esperanza a los padres y abuelos que se preocupan por sus seres queridos que se han alejado de la Iglesia. La Dignitatis Humanae nos recuerda: Dios nunca deja de llamar, y siempre respeta nuestra libertad. "Dios llama a los hombres a servirle en espíritu y en verdad... pero no están bajo ninguna compulsión" (DH 11). La fe crece en la invitación gozosa y amorosa, no en la presión.

El Papa Francisco comienza su carta jubilar, Spes Non Confundit, citando a San Pablo: "La esperanza no defrauda porque el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones" (Rm 5, 5). Este amor nos da esperanza y nos ayuda a compartir nuestra fe con mansedumbre y confianza.

La Dignitatis humanae promueve la paz enraizando la libertad religiosa en la dignidad universal: "Este derecho de la persona humana a la libertad religiosa debe ser reconocido en el derecho constitucional por el que se gobierna la sociedad" (DH 2). Y añade: "La verdad no puede imponerse sino en virtud de su propia verdad, ya que hace su entrada en la mente de una vez silenciosamente y con poder" (DH 1). Esta visión de respeto mutuo reduce el conflicto, dando esperanza para un mundo donde todos puedan buscar a Dios.

Como católicos, estamos llamados a proclamar a Cristo con valentía a través del ejemplo amoroso. En este Año Jubilar, confiemos en el plan de Dios, compartamos el Evangelio con alegría y defendamos la libertad de todos para buscarlo, construyendo un mundo donde florezcan la fe y la dignidad.



Testigos de Esperanza Ss. Perpetua y Felicidad

Santas Perpetua y Felicidad vivieron durante la persecución de la Iglesia bajo el emperador Severo a finales del siglo II. Perpetua era una noble educada y una madre joven, y siguió los pasos de su madre al convertirse en catecúmena, a pesar de conocer la amenaza de persecución. Pronto fue arrestada junto con otros cuatro catecúmenos, uno de los cuales era Felicita, una esclava embarazada; Posteriormente fueron bautizados antes de ser encarcelados. Mientras estaba en prisión, Felicita entró en trabajo de parto y dio a luz a una niña, que finalmente fue adoptada por una mujer cristiana en Cartago. Dos días después, los recién bautizados eran conducidos a una arena y sufrían burlas de la multitud y eran arrojados a los animales salvajes. Felicita y Perpetua fueron ejecutadas por la espada en el año 203.

Gran parte de lo que sabemos sobre la historia de Perpetua y Felicita proviene de un diario que Perpetua escribió mientras estaba en prisión. Frente al intenso sufrimiento y el rechazo, leemos que ambas mujeres, junto con sus hermanos cristianos, permanecieron fieles a su llamado bautismal. Patronas de las madres y de las mujeres embarazadas, que su ejemplo recuerde a quienes sufren y sufren la esperanza de la resurrección.

#### Dando testimonio de nuestra dignidad humana

La modestia comienza en el corazón y respeta la dignidad dada por Dios a todos, incluyéndonos a nosotros mismos, en la forma en que nos presentamos a través de:

- Nuestras palabras ¿Estaría Dios de acuerdo con las palabras que usamos?
- Nuestras acciones la felicidad en nuestros dones es diferente a presumir de ellos para menospreciar a los demás.
- Nuestro trato a los demás ¿Alentamos a los demás a respetarse a sí mismos en sus palabras, vestimenta y acciones?

Durante este mes, tómese un tiempo para levantar los dones y talentos que tiene cada miembro de la familia. ¿Cómo podemos compartir mejor nuestros talentos unos con otros y con los demás? También puede mirar a través de la ropa mientras está en una tienda y votar "sí" o "no" para ver si diferentes piezas de ropa se considerarían apropiadas o modestas. Expliquen su voto los unos a los otros.

A lo largo del Año Jubilar, esfuércese por ser más consciente de cómo tratamos a los demás y de cómo mostramos o no respeto por su dignidad, incluso si parece que no se respetan a sí mismos. Todos somos suficientes porque somos hijos de Dios.



## "EL PUDOR PROTEGE EL CENTRO ÍNTIMO DE LA PERSONA. SIGNIFICA NEGARSE A REVELAR LO QUE DEBERÍA PERMANECER OCULTO".

Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2521

### Upcoming Events

### PEREGRINAJE PARA JÓVENES ADULTOS

**Jul 19** St. John Bosco and Queen of the Holy Rosary Shrine, Parma Heights

#### PEREGRINAJE INTERGENERACIONAL

**Jul 26** St. Paschal Baylon and St. Ann Shrine, Highland Heights ¿Cómo ser un Peregrino de la Esperanza conduce a la modestia?

Cada uno de nosotros ha sido llamado a renovar nuestro compromiso de vivir como testigos creíbles del amor de Cristo en el Año Jubilar de la Esperanza. La modestia, un fruto del Espíritu Santo, es más que nuestro comportamiento externo, es una humilde orientación de nuestro corazón. La modestia refleja reverencia por Dios, respeto por los demás y el deseo de honrar la dignidad de cada persona. En un mundo impulsado por la autopromoción y la imagen, la modestia nos invita a la simplicidad, la moderación y la autenticidad. Vivir esta fruta se ejemplifica en cómo hablamos, nos vestimos, interactuamos en línea y nos comportamos en la vida diaria. La modestia crea espacio en nuestros corazones y en nuestro mundo para que Dios sea glorificado, en lugar de nosotros mismos. Durante este Año Jubilar, cultivemos la modestia centrándonos en la virtud interior, practicando la gratitud y resistiendo las presiones de la vanidad. Al hacerlo, nos convertimos en instrumentos de esperanza y testigos creíbles que brillan como luces de tranquila confianza, humildad y amor en un mundo que anhela la paz y la gracia.



dioceseofcleveland.org/JubileeCLE